

¿Qué es un “Jubileo”? El de la Esperanza acaba de terminar

¿Qué tipos de Jubileos existen?:

- **Jubileos Ordinarios:**

- Se celebran típicamente cada 25 años.
- Se enfoca en la reconciliación, y, renovación espiritual (conversión) ofreciendo a los fieles la oportunidad de obtener la indulgencia plenaria.

- **Jubileos Extraordinarios:**

- Son declarados por el Papa para ocasiones especiales, como el Jubileo de la Misericordia en 2015-2016, convocado por el Papa Francisco.

Acaba de concluir el **Jubileo de la Esperanza**, nombrado por el Papa Francisco, desde el 25 de diciembre de 2024 al 6 de enero de 2026, donde todos los fieles han podido peregrinar a la Puerta de la Santa de la Basílica de San Pedro en el Vaticano.

¿Qué significado tiene la palabra “Jubileo”?

- Su origen viene del Libro del Levítico (Lev 25, 10-15)
- El Papa Francisco, lo designó como un tiempo para renovarnos como “Peregrinos de Esperanza”.
- Lo proclamó a través de la Bula Papal, una convocatoria.

¿Qué es la Bula?

- Un documento oficial, generalmente escrito en latín, con el sello del Papa, cuya forma da nombre al documento.
- ¡Qué mejor empezar por “Spes non confundit”, “¡La Esperanza no defrauda” (Rm 5,5) porque no la podemos perder de vista, es nuestro buque insignia, cuando estamos “desvalidos, agotados, sin fuerzas”, y, es lo que da aliento, como infundía San Pablo a la Comunidad de Roma!
- Tanto para los que vayan de peregrinos a Roma, como los que no puedan acudir al mismo, lo pueden y podrán hacerlo en las Iglesias particulares, sin embargo, ha de ser un encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, como “puerta” de salvación. (Jn 10, 7-9):
 - 7 – Entonces Jesús les dijo de nuevo: “En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas.”
 - 8 – Todos los que han venido delante de mí son ladrones y salteadores; pero las ovejas no les escucharon.
 - 9 – Yo soy la puerta, sino entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá, y, encontrará pasto.

- Rm 5,5 – San Pablo, le dice a la Comunidad Cristiana de Roma sobre la Esperanza:
 - “La Esperanza no falla, porque el Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado.”
- Ahora bien, en ocasiones, surgen contrapuestos, es decir:
 - Donde hay certeza, surge la duda.
 - Donde hay confianza, surge el temor.
 - De la serenidad, se pasa al desaliento.
- Gracias a Dios, hemos alcanzado mediante la Fe, la Gracia en la que estamos afianzados, y por Él nos gloriamos en la esperanza de la Gloria de Dios.
- La Esperanza nace del Amor y se funda en el Amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la Cruz. Su vida se muestra vida de fe, que empieza por el Bautismo; se desarrolla en la docilidad a la Gracia de Dios, y, por tanto, está animada por la Esperanza, que se renueva y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo, quién irradia en los creyentes a la luz de la esperanza.
- ¿Para qué? Para que siga iluminando y se mantenga encendida como una llama que nunca se apaga, ya que, cuando se apaga todo está perdido, y, hay que mantenerla para dar fuerza a nuestra vida.
- A pesar de las circunstancias por las que podemos estar viviendo, o, vivido, dificultades, fallecimientos, rupturas del tipo que sea, se obtendrá una Victoria, de Aquél que sabemos que nos Ama, y, que no nos podrá separar el Amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, Nuestro Señor. (Rm 8, 35-37,39)
- La Esperanza, no cede ante las dificultades, porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad para que podamos seguir adelante.
- San Agustín decía:
 - Nadie, en efecto, vive en cualquier género de vida sin estas tres disposiciones del alma:
 - Amar.
 - Creer.
 - Esperar.

Efectivamente, el ser humano que no cree, no sabe ni amar ni esperar, estará totalmente perdido.

Hay que creer en Aquel que nos espera y Ama, por encima de todo.

San Pablo, era muy realista en su tiempo, y, aunque fuera de ésta época en la que vivimos llevaba mucha razón lo que decía, es decir, la vida está hecha de:

- Luces y Sombras.
- Alegrías y Tristezas.
- Amor y desamores, y, es el que pone más a prueba cuando aumentan las dificultades, es cuando la esperanza empieza a decaer, y, derrumbar frente al sufrimiento.

Existe una cosa muy clara, y, que no deberíamos dar cuenta de ello, y, es que la Esperanza como compañera y hermana de la paz. Es la prenda, promesa y garantía de un futuro de gloria y de resurrección igual al de Jesucristo, y, que Dios nos tiene preparado. Y, así el estado de “paz” que gozamos ahora se desdoba en “esperanza”. Con la paz y la esperanza, el cristiano no esquiva ni evade las adversidades y sufrimientos de la vida presente, ya sean los propios de la condición humana, o, los acarreados por el seguimiento de Jesucristo, sino que los asume con responsabilidad, paciencia, y, aguante, sabiendo que al final, el poder de la vida triunfará sobre los poderes de la muerte. Lo que es increíble para nuestra capacidad humana, no lo es para el Amor Incondicional e infinito de Dios revelado en la muerte y Resurrección de Jesús.

Cuando hablamos de ESPERANZA, estamos hablando también de paciencia. Aunque en éste mundo brilla por su ausencia. Tenemos la Gracia de vivir con Esperanza. No es, ni debe ser una esperanza vacía, sino llena de Dios en nuestros corazones.

¿Estamos seguros que vivimos con fe suficiente?

Creo que no. Es muy triste pensar así, sin embargo, la fe cristiana es diferente, porque creemos en Jesús Resucitado. Lo peor de todo ello, es que no hay, o, existe una paciencia para describir el sufrimiento, el dolor, ante una adversidad, una debilidad, una enfermedad, ante un obstáculo. No la miramos con Amor, ni con Fe, sólo la miramos como “ciegos, cojos y mudos, sin hacer nada.” Todo pasa.

Sin fe y sin creer en Dios, está carente de fundamento y vacía.

Lo que sorprende y mucho, es en el martirio: “La fuerza interior que Dios da en esos momentos tan cruciales y tan duros por los que vivir.”

Estoy aprendiendo y mucho en éste tema, por las biografías de mártires, de los que han sido beatificados, canonizados, o, que están en espera de la declaración de su martirio, porque, ayudan a confiar y amar más a Dios. Es difícil de comprender y entender todo esto hoy en día, sin embargo, los que tienen fe, creen, aman a Dios, saben que va a ser su Premio, el Reino de los Cielos, y, nos plantea la pregunta: ¿Somos tan fieles, y amamos a Dios hasta perder nuestra vida por El? ¿cómo lo han hecho y sufrido el martirio?

Esto nos debería llenar de esperanza porque nos espera el Reino de Dios a pesar del sufrimiento. La virtud de la paciencia de lo que puede o no suceder, y, la más grande (al menos en mí) la CONFIANZA PLENA DEL QUE SABEMOS QUE NOS AMA.

La paciencia todo lo gana, y, es verdad, porque ahora en el mundo en el que “no existe” porque vamos para aquí y para allá, y, así pasa, stress, ansiedad, psicosomatizaciones porque el cuerpo avisa, y, la mente va por otro lado.

La paciencia de Dios, es infinita. Él nos espera con los brazos abiertos para seguirle, para continuar con su estela, y, de ahí viene la conversión, si no somos capaces de ver más allá de lo que nos quiere decir, no sabremos nunca los caminos que nos llevan a Él, Existen muchos, les damos vueltas, y, en realidad sólo hay UNO, es el AMOR. Si Jesús es Amor, ¿qué más podemos pedir? Porque sin Amor, no podemos vivir (es durísimo) es algo que no es fácil de explicar cuando has “estado” en ese lado. Hay que salir cuanto antes, pero, con ayuda del Amor de Dios que nos profesa, cuando su paciencia, su camino, así lo decide, otorga el milagro, y, no cuando nosotros queremos, sino es Él quien lo marca.

También consideramos, que podemos con todo, nuestras fuerzas son las mejores, y, ¡qué equivocados estamos! Sin Él, no vamos a ninguna parte. Aprendamos a pedir con frecuencia la gracia de la paciencia, es hija de la Esperanza, y, al mismo tiempo la solicita.

SIGNOS DE ESPERANZA:

LA PAZ

Nos da la gracia de Dios, y también estamos llamados a redescubrirla en los tiempos que el Señor nos ofrece.

Nos debe de hacer conscientes a todos, de las guerras, violencia, que destruye todo, y, cuando se dice todo, me refiero a la dignidad de las personas.

Mientras se mate gente, bien, por motivos políticos, religión, territoriales, etc., se mira para otro lado, es “mejor”, hacer del silencio por respuesta y no afrontar la realidad.

¿Cómo se puede conseguir la paz entre las naciones?

Y, ser conscientes, que los que trabajan por la paz, también son llamados “Hijos de Dios”. (Mt 5,9)

La construcción de la paz, implica a todos los seres humanos, bien desde los Estados en trabajar con la diplomacia y salvaguardar el diálogo entre las naciones. Ha de ir más allá de todo esto, hay que intentar recuperar “la cordura” de que está destruyendo el mundo por los egoísmos, corrupciones, falta de diálogo, dictaduras oprimidas que no dejan libertad de expresión, manifestación, ocupaciones territoriales, “¡por qué sí!”, es injusticia, y, la libertad humana se queda enjaulada sin poder decir JUSTICIA, LIBERTAD, PAZ.

MIRAR EN FUTURO

Ser optimistas para transmitirlo a los demás. Aunque haya circunstancias que nos “debiliten”, serán tristes, ante el desempleo, vivienda para jóvenes, el futuro de una sociedad que va muy deprisa, y, no se para ver la realidad de la sociedad de hoy en día, como también es la disminución de la natalidad por el futuro incierto en todos sus ámbitos. Ante la enfermedad, situaciones vulnerables, sentimos que “no somos

capaces de transmitirlo en optimismo". La luz se oscurece sin ver la claridad en el horizonte, y, aunque es verdad, hay que tener una visión de futuro "guay" y positiva.

La familia, como columna vertebral de la sociedad, es fundamental, y, por tanto, motivo de esperanza.

La vida cristiana ha de ser inclusiva, y, no confundirla con la ideología de género (que tanto daño está haciendo en la sociedad actual), para garantizar la sonrisa de los niños y niñas de ésta sociedad materialista.

A pesar de las dificultades que nos puede deparar la sociedad hoy en día, también tenemos que transmitir la alegría de vivirla, de recuperarla, de sentirla, y, no debe conformarse sin más, porque a la larga nos "corrompe", "corroe", nos encierra en el individualismo, genera tristeza, convirtiéndonos en personas desagradables e intolerantes.

HERMANOS Y HERMANAS QUE VIVEN EN CONDICIONES DE PENURIA: PRESOS – PRIVADOS DE LIBERTAD

También son tangibles de esperanza. Se "sabe", se conoce por los "medios de comunicación" que la vida de la cárcel es muy dura, hostil, en el que la convivencia es muy difícil, las situaciones o historias que hay detrás de cada uno, nos hacen ver una realidad cruda, y, muy dura. Aparte de la condena que se pueda infringir, a interponer al recluso, es la soledad, la falta de afectividad, es resistencia, supervivencia, y, también hay que decirlo y nombrarlo por su nombre, violencia, por eso la falta de respeto entre ellos. Incluso para la población reclusa, también hay, o, puede haber esperanza, si somos capaces de llevarlas a cabo, por muy difícil que sea.

Existe la Pastoral Penitenciaria, donde trabajan voluntarios, para acercarse a ellos de la Fe en Cristo. Se promueven iniciativas como Cursillos de Cristiandad, para dar a conocer el primer anuncio. Todo esto y mucho más, es voluntario, y os puedo asegurar que, a día de hoy, se han llevado, y, se están llevando a cabo Cursillos dentro de las cárceles, a fin, de quienes no conozcan a Jesús, lo puedan conocer y sepan de sus enseñanzas. La experiencia, hasta la fecha está siendo muy positiva, y, aunque es complicado-difícil, sin embargo, la luz de la esperanza, sigue iluminada.

También hay talleres, trabajos retribuidos, estudios, dentro de las cárceles, aunque es cierto, que hay mucho trabajo por delante que hacer, desde los Gobiernos, Ministerios, Instituciones Penitenciarias, como instancias gubernamentales, pasando, también por las instituciones eclesiales para ser luz de esperanza, para la reinserción, recuperación de la confianza que un día fue destruida, la sociedad en general.

Existe y hay mucho trabajo que hacer por delante, a fin de que esa petición sea para la mejora de las condiciones dignas de los presos, respeto de los derechos humanos, y, de manera especial, la abolición de la pena de muerte, en que la fe cristiana es inadmisible y rompe toda esperanza de perdón y renovación.

PARA LOS ENFERMOS

Habría mucho de qué hablar en poco espacio.

¿Signo de esperanza? Creo que se queda corto, iría más allá, ya que el enfermo cualquiera que sea su patología, se necesita más humanidad. Hacer visión de esa humanización que se está perdiendo y... muy mucho.

¿Sólo esperanza para el enfermo? Diría que también lo necesita y mucho el familiar que lo acompaña, cuida y protege. El cuidador silencioso que también padece y sufre junto a él / ella.

¿Sabemos humanizar? ¿Estaríamos comprometidos a estar ahí, junto a ellos para escuchar, hablar? Queda recorrido por andar y mucho, el ser humano, tiene su propia dignidad, en la que la enfermedad, discapacidad, lo degenera.

La humanización también es el respeto hacia ellos, y, aquí hay que implicarse todos por muy mal que esté el asunto, ya que, tienen que recibir anhelos, esperanzas, positividad ante la adversidad, en definitiva, es también saber estar.

En éste año jubilar de la Esperanza, también hay que ser voz, para que se creen más Unidades de Paliativos, el ir acompañando desde la fe, y la caridad = AMOR, hacia los enfermos, familiares o acompañantes.

JÓVENES

También hay que mirar con esperanza el futuro, aunque sea complicado para los jóvenes hoy en día.

Frustraciones por los estudios, búsqueda de empleo, vivienda, de una vida digna, en el que son el futuro de la sociedad. Son voluntarios sin necesidad de pedir ayuda, porque se ofrecen de inmediato, sin embargo, también se ven jóvenes sin esperanza. Son los más vulnerables, son fáciles de captar para sucumbrir en el oscuro mundo de las pandillas, drogas, prostitución, violencia en todos sus aspectos y determinaciones, y, hay que hacer cosas para que "no caigan". Sabemos de las dificultades económicas, desigualdades, desinterés, por encontrar trabajo, estudio, en el que se cierran los sueños, las oportunidades.

Quizás no seamos capaces de vernos a nosotros mismos, y, ser más solidarios con ellos, es muy difícil, sin embargo, también existe la esperanza para todos los jóvenes. La vía nos demuestra de lo son capaces de hacer, en los estudios, máster, doctorados, tesis, grados medios y superior de FP, ser responsables del bien común que nos ofrecen y que seamos muy capaces de no dejarlos "escapar" a una vida fuera de España.

En definitiva, son la alegría, y, la esperanza de la Iglesia y del mundo jóvenes estudiantes, trabajadores, novios, nuevas generaciones, SOIS LA ESPERANZA RENOVADA DEL MUNDO.

MIGRANTES

Los migrantes, hay que ser acogedores. En algún momento de su vida, y, por muchas razones diversas, (guerras, mafias, pobreza, exilio político, y, muchas más), se ven obligados a abandonar, casa, familia, hogar, para buscar un mundo mejor, donde las expectativas sean buenas, aunque, en algunos por no decir en muchos casos, no hay una realidad exitosa.

Nos topamos con una realidad más dura porque las políticas migratorias dejan “mucho que desear”, también porque no se puede acoger a más gente de la que llega, y, no se puede atender como se quisiera. Hay que cambiar cosas, tanto para los que son de aquí, como para los que vienen de fuera. Tanta dignidad tienen unos como otros.

Muchas de las migrantes, vienen engañadas de sus países de origen, porque les ofrecen “el oro y el moro”, y, al final, terminan cayendo en redes de trata, para ejercer la prostitución, bajo amenazas de muerte, bien a ellas, o, a sus familias.

Hay mucho trabajo por realizar, y, llevar a cabo, sobre todo con esperanza y fe

Hay que subrayar a defender el derecho de los más débiles (infancia, mujeres embarazadas, etc.) desde la Comunidad cristiana.

Mt 25, 35-40 – “Estaba de paso, y me alojaron.”

- “Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo.”

ANCIANOS

Otro de los grupos más vulnerables, ya que el sentimiento de soledad es muy grande, y lamentablemente en algunos casos, incluso de abandono. Me refiero a las familias que ingresan a sus ancianos en una residencia... y se olvidan de ellos, no a los que por grave deterioro de la salud, a la familia no le queda más remedio que ingresarlos para que sean debidamente atendidos.

Ellos son:

- Tesoro, por sus experiencias de vida.
- Sabiduría acumulada de una vida.
- Aporte que ofrecen.

Son nuestros baluartes, el reflejo de su vida en la nuestra, sus creencias religiosas imprimidas en nosotros, nos hacen ser católicos y en la Fe, para la Comunidad Cristiana y para la sociedad civil.

También, y, sin olvidarnos, de los abuelos y abuelas, que también transmiten la fe y la sabiduría de la vida a las generaciones más jóvenes.

Sean Esperanza y sostenidos por la gratitud de los hijos y el amor de los nietos, para que, encuentren en ellos aliento, arraigo y comprensión.

POBRES

Carecen de muchas cosas, incluso de lo más básico para poder vivir en sociedad. Existen tantas situaciones dramáticas, que incluso pueden ser amigos, vecinos, conocidos de los que les da vergüenza pedir ayuda, no hay que mirar de lado para otro sitio, sino, afrontar políticas que solucionen, o, subsanen la pobreza.

¿Problema? Perjuicios, y, prejuicios de los países más ricos, y, que no llegan a solucionar nada.

Muy buenas palabras, acciones, pero sin resultados. Están más preocupados por sus intereses que por lo que le pase al vecino de al lado.

Propuestas, y, no resoluciones definitivas. Pasando “la pelota” unos a otros.

LLAMAMIENTOS A LA ESPERANZA: BIENES DE LA TIERRA

El destino de los bienes, no tendrían que ser sólo para los países más ricos, o más desarrollados, sino para todos. Esto sería lo ideal que pasara, sin embargo, la realidad es más bien diferente. Los que tendrían que aprender a ser generosos, altruistas con los países más subdesarrollados, aunque hay iniciativas, organizaciones de la Iglesia (Cáritas, Manos Unidas, Cruz Roja, ONG no gubernamentales, etc.) en el que, por ejemplo, con Cooperación Internacional con dichos países, hacen que, la miseria, penuria sea “menos grave”, aunque falta mucho para que así sea. También es cierto, que con la existencia, por desgracia, de guerras entre países, principalmente en el Continente Africano, hace más complicada y difícil que puedan llegar a buen “puerto”, o, “recaudo.”

Tampoco hay que engañarse con la problemática existente que hay detrás de los países que pasan hambruna, y, en el que algunos de los gobiernos reinantes, bloquean incluso la ayuda internacional para al menos paliar dichas carencias.

También, por desgracia, muchas mafias se benefician a costa de la miseria de la vida de tantos jóvenes, y, familias que se van en pateras a “otro mundo mejor” con engaños, extorsiones, amenazas para los que se quedan en tierra. Es muy dura ésta realidad, y, más dura es que sí hay dinero para la compra de armas, y, no para erradicar el hambre, y, pobreza en el mundo. (Países de África, Asia, América Central y Sudamérica)

Al igual que la deuda adquirida por dichos países, son muy ricos, sin embargo, muy “corruptos”. Cuestiones políticas complicadas, que no parecen no interesar unos y otros.

Lo dice las Sagradas Escrituras (Lv 25,23). La tierra pertenece a Dios y todos nosotros habitamos en ella como “extranjeros y huéspedes”.

Si verdaderamente queremos preparar en el mundo el Camino de la Paz, esforcémonos por remediar las causas que originan las injusticias, cancelemos las deudas injustas e insolubles y saciemos a los hambrientos. (Palabras del Papa Francisco)

ANIVERSARIO 1700 AÑOS DEL PRIMER CONCILIO ECUMÉNICO DE NICEA

Durante el pasado 2025, y coincidiendo con el Año Jubilar de la Esperanza, se conmemoró lo arriba mencionado. En concreto, el 20 de mayo del año 325, la convocatoria fue iniciativa del emperador Constantino.

Lugar de la celebración: Palacio Imperial.

Número de asistentes: 300 obispos aproximadamente.

Tarea: Perseverar la unidad.

Amenaza importante, debido a la negación de la plena divinidad de Jesucristo y de su misma naturaleza con el Padre. Durante el encuentro, hubo muchos debates, todos movidos por el Espíritu Santo:

. Identificación – Símbolo de la Fe, (que aún a día de hoy profesamos en la Celebración de la Eucaristía dominical)

. Los padres conciliares quisieron comenzar este Símbolo utilizando por primera vez la expresión “Creemos”.

. “Nosotros” – Testimonio:

. Todas las Iglesias se reconocían en comunión.

. Todos los cristianos profesaban la misma fe.

El Concilio, marcó un hito en la historia de la Iglesia. La conmemoración, invita a unirse a la alabanza y el agradecimiento a la Santísima Trinidad, y, en particular a Jesucristo, el Hijo de Dios, “de la misma naturaleza del Padre”, que nos ha revelado semejante misterio de amor.

A - También, representa una invitación a todas las Iglesias y comunidades eclesiales en seguir avanzando en el camino hacia la unidad visible.

B – A no cansarse de buscar formas adecuadas para corresponder a la oración de Jesús: “Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.” (Jn 17,21)

Trató además de la fecha de la Pascua.

El Jubileo, sea además una llamada para todos los cristianos de Oriente y Occidente a realizar un paso decisivo hacia la unidad en torno a una fecha común para la Pascua.

ANCLADOS EN LA ESPERANZA

La esperanza, junto con la fe y la caridad, forman el “tríptico de las virtudes teologales”, que expresan la esencia de la vida cristiana.

- 1 Cor 13,13
- 1 Tes 1,3

ESPERANZA:

- Señala – Orientación.
- Indica – Dirección.
- Finalidad – Existencia cristiana.

Para ello, San Pablo, nos convoca a “alegrarnos en la Esperanza”;

- Ser pacientes, en la tribulación.

- Ser perseverantes en la oración.
- Rm 12,12

Para tener esperanza, también hay que testimoniar, verbalizar de forma atractiva, creíble, tanto la fe y el amor que llevamos en el corazón.

¿En qué sentido?

- Fe – Gozo
- Caridad – Entusiasta
- 1 P 3,15

“Creo en la vida eterna” profesa nuestra fe, y, la esperanza cristiana encuentra en estas palabras una base fundamental.”

- Catecismo de la Iglesia Católica – 1817

La esperanza, como virtud teologal, por la que aspiramos a la vida eterna.

En el Concilio Ecuménico Vaticano II afirmaba: “Cuando faltan, la dignidad de la persona humana sufre muchísimo, ya que, el dolor, culpa entre la vida y la muerte, quedan sin solucionarse, llevando a la desesperación, por haber perdido la esperanza.

Lo anterior es para aquellas personas que hayan perdido la fe y la esperanza en la vida por muchas circunstancias, e incluso se sienten como personas no dignas, aunque la dignidad siempre va a estar intrínseca en nosotros.

Es muy complicado, y, muy difícil cuando te han sentido en el abismo oscuro, y, la esperanza se pierde, aunque la fe esté en un “hilo”, sin embargo, ahí está. La “sensación oculta”, y rota el alma, sólo se puede reconstruir con confianza, fe, esperanza. También es cierto, que, si no se tiene un Encuentro Personal con Quien sabemos que nos Ama, no lo veremos tan claro.

Tenemos que ser esperanza, fe, y caridad hacia un futuro mejor, hacia un futuro lleno de luz y de paz. Aunque también, es verdad, que ahí juega la libertad de la persona de coger un camino u otro. Lo que sí debemos y tenemos que tener claro es que, sin ninguna de las tres virtudes teologales, no podremos ser felices.

Él tira de nosotros, aunque estemos en el pozo más profundo de nuestra existencia, aunque se tengan crisis existenciales, sobre el sentido de la vida (que las hay) también están representadas dentro de nosotros, lo único que ocurre que estamos ciegos, no vemos más allá.

Debemos ir al encuentro con el Señor de la Gloria.

- Vivir – Espera de su venida.
- Esperanza – De vivir para siempre con Él.

La Sagrada Escritura – Ap 22, 20 - ¡Ven, Señor Jesús!

Jesús, muerto y resucitado, es el Centro de nuestra Fe.

- 1 Cor 15, 3-5 – Cristo murió, fue sepultado, resucitó, se apareció.
- 4 verbos en los que San Pablo enuncia en pocas palabras éste contenido, y, que vienen a englobar el “núcleo” de nuestra esperanza.
- Murió – Morir.

- Sepultado – Sepultar.
- Resucitó – Resucitar.
- Apareció – Aparecer.

Les he transmitido en:

- Primer lugar – Lo que yo mismo recibí:
 - o Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura.
 - o Fue sepultado.
 - o Resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura.
 - o Se apareció a Pedro y después a los Doce.

Lo que llama la atención, es la utilización de “verbos” en San Pablo, ya que continúa:

- Por nosotros, superó – cruzó, el drama de la muerte.

El Amor del Padre, lo resucitó con la fuerza del Espíritu, haciendo de su humanidad la primera noticia de la eternidad para nuestra salvación.

La esperanza cristiana consiste:

- Ante la muerte, donde parece que todo acaba, se recibe la certeza de que, Gracias a Cristo, a su gracia, que nos ha sido comunicado en el Bautismo:
- La vida no se termina, sino se transforma” para siempre.

Ante la muerte de un ser querido, sólo pensamos en su ausencia, en su pérdida, no como una vida nueva que va a empezar en el más allá.

- Rm 6, 22